



Sobre **Cuauhtémoc Cárdenas**, *Por una democracia progresista. Debatir el presente para un mejor futuro*, México, Debate-Penguin Random House, 2021, 246 pp., ISBN: 978-607-38-0449-3

DOI: <https://doi.org/10.35830/dc.vi2.32>

Hay una línea de continuidad ideológica y política principal y clara: desde los Sentimientos de la Nación y la Constitución de Apatzingán, pasando por las reivindicaciones de la Reforma, los muy importantes pronunciamientos del Programa del Partido Liberal Mexicano, la Constitución de 1917, hasta la actual rebelión de las mujeres contra la violencia y la discriminación.

Cuauhtémoc Cárdenas,
Por una democracia progresista, 2021.

Los libros de Cuauhtémoc Cárdenas tienen un valor muy particular partiendo del hecho de que han sido escritos efectivamente por él, habituados como estamos a ver la publicación en serie de libros para el momento de la parte de muchos actores de la vida pública nacional.

Este nuevo libro del Ingeniero Cárdenas, *Por una democracia progresiva. Debatir el presente para un mejor futuro*, recientemente (2021) por la prestigiosa Debate-Penguin Random House, se inscribe en la línea de producción política-histórica de su autor y tiene precisamente un propósito de esta naturaleza para el presente y futuro inmediato de nuestra nación. Desde su última obra, también de carácter histórico, *Cárdenas por Cárdenas*, publicada en 2016, han pasado ya seis años al día de hoy, por lo que este nuevo libro se nos presenta cuidadosamente proyectado y recoge reflexiones y una comprensión profunda del México actual y una idea pertinente de su replanteamiento, gracias a una mirada retrospectiva del siglo XX, esto es de nuestro valor revolucionario y democrático.

El autor de *Por una democracia progresiva*, figura indiscutida de la izquierda contemporánea mexicana y de la democracia que disfrutamos, consigue con esta nueva obra enlazar nuestro tiempo con el de la revolución emprendida en este país un siglo atrás; en otras palabras, vincula íntimamente nuestros valores democráticos, que nos son yo característicos como nación, al complejo proceso revolucionario que buscaría en su gestación precisamente eso: la reivindicación republicana de un principio y derecho básico

de cualquier ciudadano en la elección libre y participativa de sus gobernantes. Esta exigencia detonaría una cruenta lucha armada (1910-1920) que conduciría a un momento de estabilización y afianzamiento de la revolución mexicana (1920-1934), y, finalmente, a una etapa cumbre en el desenvolvimiento de cambios y políticas nacionalistas, a la institucionalización de la revolución que, para nosotros, en esta universidad pública y en este estado del país, es algo evidente.

Para profundos pensadores de nuestro pasado, el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas entre ellos, este curso histórico o inercia de cambio progresista y democrático, sufrió un reencauzamiento grave, una pérdida perceptible de su prometedor sentido y la reconfiguración de un estéril autoritarismo que bien entrado el siglo XX habría de zanjar nuestra tradición revolucionaria, desvirtuándola en tanto se buscó hacerla compatible con proyectos de acentuación económica, socialmente ajenos y popularmente angustiantes; un proceso de desmantelamiento general y no reflexivo del Estado social revolucionario.

Al menos dos generaciones de mexicanos han resentido en sus vidas este parcial abandono institucional, acaso sólo contamos actualmente con la seguridad pública en los planos educativo y de salud, y no mucho más. Entendemos por la obra que aquí se presenta que muchos otros órdenes, como el político-democrático, también corren el riesgo de perderse si somos incapaces de afirmarnos sólidamente con el pasado bondadoso que explica nuestro presente, con ese ideario e instituciones revolucionarias que equívocamente dimos por sentadas y acaso creímos seguras, inherentes a nuestra identidad nacional; lo cierto es que sólo hemos perdido nuestro rumbo, confundidos con el ensayo de políticas y criterios que no han surgido de la reflexión y comprensión profundas de nuestros problemas. México no puede resentir mayores abandonos ni fracasos de orden social que pongan en peligro su identidad democrática; por el contrario, esta debe ser la base para su reencauzamiento progresista. El relanzamiento de nuestra democracia y sus instituciones, políticas y sociales, debería contener tal espíritu progresista. La lectura de este libro me ha llevado a esa reflexión. Detengamos, pues, lo que pone en peligro nuestro futuro inmediato y busquemos en nuestro pasado revolucionario un respaldo sólido al México social, justo y cierto que nos interesa construir a todos. Recuperemos ese sentido histórico tan contundente en sus beneficios a través de la lectura inteligente y muy personal de *Por una democracia progresista. Debatir el presente para un mejor futuro* de Cuauhtémoc Cárdenas, una obra también caracterizada por capítulos concretos y claros, referidos a episodios revolucionarios cuya relevancia histórica y política para nuestro tiempo resultan innegables, caso, por ejemplo, de los planes de Ayala y Guadalupe, de la Constitución integral de 1917 en tanto que proyecto nacional revolucionario inconfundible, sin dejar de lado el Plan Sexenal como un ejercicio intelectual de proyección de una nación progresista como la nuestra.

[...] en las líneas que siguen —escribe el autor al inicio de este su obra— no sólo recupero la intención de revisar el pensamiento y las acciones de los participantes en la Revolución, sus planteamientos de cómo visualizaban el futuro, sino que a partir de los retrocesos sociales, económicos y políticos que han caracterizado estas últimas cuatro décadas y de la situación de apremio en todos los órdenes a la que se ha llegado en la actualidad, lanzo algunas ideas con la intención de contribuir a un debate sobre cómo mejorar integralmente el presente, para dar solidez a un futuro de progreso y bienestar sostenidos para México y los mexicanos.¹

¹Cárdenas, *Por una democracia progresista*, p. 14.

El valor que esta obra tiene para la sociedad michoacana en particular viene anticipada en las problemáticas que entiende, tales como tierra, recursos naturales, trabajo, soberanía y democracia; todos ellos temas de atención y estudio entre los profesores y estudiantes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, quienes son reflejo nítido de la calidad humana e incluyente de este estado.

Fabián Herrera León
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo